

EL SÍ DE LAS NIÑAS

LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN



Explicación

Miguel Ángel Viciano Clemente

INTRODUCCIÓN

La obra no se estrenó en vida de Moratín, sino en el siglo XIX, concretamente el 24 de enero de 1806, con gran éxito de público, especialmente entre las mujeres: se representó 26 días consecutivos. La crítica la consideró como la obra más perfecta del Neoclasicismo.



ESTRUCTURA

La definición de Teatro de Moratín: *Es imitación de diálogo, escrito en prosa o en verso, de un suceso ocurrido en un lugar, en un corto espacio de tiempo, de personas comunes y particulares. Por la expresión de sus caracteres se reflejan los fallos o virtud de los hechos.*

Esta comedia es la base de la comedia posterior del siglo XIX:

- 1º. Los problemas tratados son los cotidianos.
- 2º. Se plantean problemas morales y se da un mensaje a la sociedad.
- 3º. Moderada sátira de costumbres.
- 4º. Se respetan las tres unidades.
- 5º. Verosimilitud de lo que sucede en escena.

Lo interesante es que se siguen las tres unidades: tiempo, lugar y acción.

1ª UNIDAD DE ACCIÓN O TEMA

Según las normas clásicas se debe plantear un tema único con subtemas relacionados con ese tema principal.

El tema fundamental el matrimonio desigual por la diferencia de edad. Otro tema que enlaza con el anterior es la equivocada educación de la mujer.

- EDUCACIÓN DE LA MUJER

¿Quién plantea y dice claramente el tema de la obra?

Don Diego.

¿Quién lleva el peso de la obra, el que tiene en sus manos la solución del conflicto?

Don Diego en su afán de conocer la verdad. Por eso es un personaje Ilustrado por que quiere ver, iluminar, para así decidir razonadamente y sin engaños.

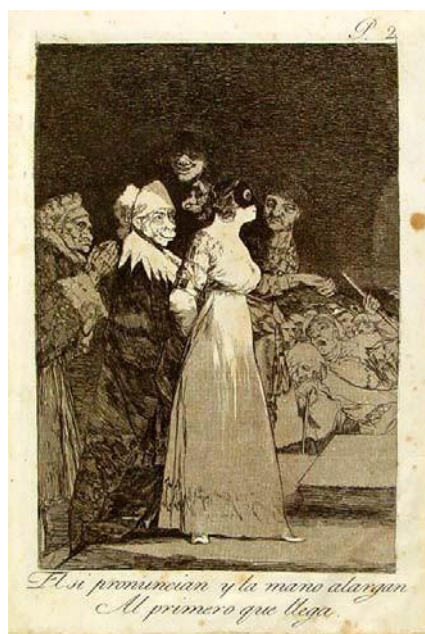
¿Cuándo se dice el mensaje de la obra? ¿Cuándo se dice el título de la obra?

Prácticamente al final Don Diego dirá: *El y su hija de usted estaban locos de amor, mientras usted y las tías fundaban castillos en el aire, y me llenaban la cabeza de ilusiones que han desaparecido como un sueño... Esto resulta del abuso de la autoridad, de la opresión que la juventud padece; estas son las seguridades que dan los padres y tutores, y esto lo que se debe fiar del sí de las niñas ...Por una casualidad he sabido el error a tiempo en que estaba... ¡Ay de aquellos que lo saben tarde!*



En la escena IV del II acto, Paquita afirma que obedecerá a su madre. A lo Don Diego responde: *¡Mandar, hija mía!...En estas materias tan delicadas los padres que tienen juicio no mandan. Insinúan, proponen, aconsejan; eso sí, todo eso sí; ¡pero mandar!...¿Y quién ha de evitar después las resultas funestas de lo que mandaron?... Pues ¿cuántas veces vemos matrimonios infelices, uniones monstruosas, verificadas solamente porque un padre tonto se metió a mandar lo que no debiera?... ¿Cuántas veces una desdichada mujer halla anticipada la muerte en el encierro de un claustro, porque su madre o su tío se empeñaron en regalar a Dios lo que Dios no quería? ¡Eh!. No, señor, eso no va bien...*

Su madre de usted no la debe hacer infeliz... Su madre de usted no es capaz de querer un injusticia, y sabe muy bien que a nadie se le hace dichoso por fuerza.



Pero también la escena VIII del tercer acto, cuando habla claramente Francisca Don Diego comenta: *He aquí los frutos de la educación. Esto es lo que se llama criar bien a una niña: enseñarla a que desmienta y oculte las pasiones más inocentes con una páfida disimulación. Las juzgan honestas luego que las ven instruidas en el arte de callar y mentir. Se obstinan en que el temperamento, la edad ni el genio no han de tener su influencia*

alguna en sus inclinaciones, o en que su voluntad pueda torcerse al capricho de quien las gobierna. Todo se las permite, menos la sinceridad. Con tal que no digan lo que sienten, con tal que finjan aborrecer lo que más desean, con tal que se presten a pronunciar, cuando se lo manden, un sí perjuro, sacrílego, origen de tantos escándalos, ya están bien criadas; y se llama excelente educación la que inspira en ellas el temor, la astucia y el silencio esclavo.

Está claro que la educación de las mujeres es el principal tema.

¿A quién se dirige cuando habla Don Diego? ¿Dónde mira?

Al público. No es un procedimiento moderno el dejar tan claro el mensaje de la obra.



¿Qué modernidad, que sigue vigente de este mensaje?

Respetar a los hijos en sus deseos. También, y esto es un mensaje constante en la literatura, el rechazo de la hipocresía y el deseo de autenticidad, de sinceridad en todos los aspectos de la vida.

El tema de la *malmariada* es un tópico de la literatura. Ej.: El romance *Me casó mi madre chiquita y bonita con un muchachito que yo no quería*. Es también un tópico de la literatura del siglo XVIII.

- DIFERENCIA DE EDAD

Otro tema es los matrimonios con gran diferencia de edad.

Suponía varios problemas casar a las mujeres, adolescentes casi, con hombres de mayor edad como eran el adulterio y problemas demográficos puesto que era difícil la descendencia.

La edad de casarse las mujeres, como se ve, resulta muy temprana si se compara con la que se considera adecuada ahora.

Recuérdese que la esperanza media de vida de ahora es más del doble que a la que se llegaba en aquel tiempo. Por no haber no había ni anestesia ni vacunas, ni siquiera para el tétanos?

Es una idea clave en la obra teatral de Moratín. Lo había tratado en la obra ***El Barón*** en que se habla del matrimonio por motivos sociales y en ***El Viejo y la Niña*** en que añade otro problema moral más ya que cuando aparece el joven amante, la niña y está casada.



2ª. UNIDAD DE ESPACIO

¿Dónde se lleva a cabo la representación?

En una posada. Así aparece al inicio de la obra al decir como se ha decorado el teatro:

El teatro representa un sala de paso con cuatro puertas de habitaciones para huéspedes, numeradas todas. Una más grande en el foro, con escalera que conduce al piso bajo de la casa. Ventana de antepecho a un lado. Una mesa en medio, con banco, sillas, etc.

Simón también lo describe al principio: *Y sobre todo cansa la mugre del cuarto, las sillas desvencijadas, las estampas del hijo pródigo, el ruido de campanillas y cascabeles y la conversación ronca de carromateros y patanes, que no permiten un instante de quietud.*

Pero, ¿se ve al posadero o a alguien más?

No. ¿Le quita verosimilitud? Tampoco, puesto que no hacen falta, ya hay criados.

¿Es de día a de noche? De noche y se iluminan con lámparas lo que permite ciertos misterios que ya comentaremos.

Está en una ciudad. Don Diego manda que Carlos se marche a otra posada.

3ª. UNIDAD DE TIEMPO.

El ideal es que la representación sea simultánea al tiempo real. Como máximo un día.

¿Cuándo transcurre la obra? De día o de noche.

En una noche, en realidad desde que se pone el sol hasta el amanecer.

Lo dice al principio en la primerísima página: *La acción empieza a las siete de la tarde y acaba a las 5 de la mañana.*

¿Es rápida la acción, hay muchos sucesos en tan poco tiempo?

Sólo cuando se precipitan los acontecimientos y se llega al clímax. Al final, en el último acto, a partir de la escena de la ronda y de la carta perdida. (La carta que otro lee es un truco típico).

A Don Diego, que quiere mantener todo en absoluto secreto, le importan mucho las horas, sabiendo que se va a las 6 de la mañana, le dice a Carlos que se marche a las tres. En una conversación con Simón ambos comentan que han oído, las campanadas de San Justo, y que son las tres. Es el momento de la ronda.

¿En qué estación están?

En verano. Por el calor, sale Don Diego de su habitación y escucha a Paquita hablar con su amante.

OTROS ASPECTOS DE LA OBRA

- VEROSIMILITUD.

El final es especialmente idealizado. Sobre todo la renuncia de Don Diego a su amada. También es forzado que el amante sea sobrino del prometido.

¿Y por qué en vez de tío no es el padre? Para quitarle morbo. Es una obra didáctica de cabo a rabo. En la actualidad don Diego sería el padre con toda seguridad.

- LOS ENGAÑOS

La obra consiste en que Don Diego descubra la verdad. O dicho de otro modo, excepto él todos mienten. Los personajes parecen lo que no es.

¿Quién miente más en la obra? Paquita.

¿Cómo y por qué miente Paquita?

Paquita miente o dice medias verdades a don Diego. No quiere hablar a solas con él. Incluso se muestra más infantil de lo que parece. Al principio parece tonta, jugando con esas chucherías y figurillas que trae.

La responsable es doña Irene que le impide hablar. También miente a las monjas y Doña Irene, que no conoce sus amores (la madre cree que está triste porque quiere meterse a monja), y a las monjas.

¿Y Don Carlos?

También miente. A su tío y a Paquita. Como Carlos es una buena persona, sus mentiras se deben a buenos motivos. Miente a Paquita porque quiere saber cómo es en realidad y que no lo quiera por interés.

¿Y qué papel juega la obscuridad? Precisamente la confusión. El que los personajes no se vean los unos a los otros. Por eso la escena de mayor enredo es la de la ronda.

- **PERSONAJES**

Don Diego

¿Cuáles son sus características principales?

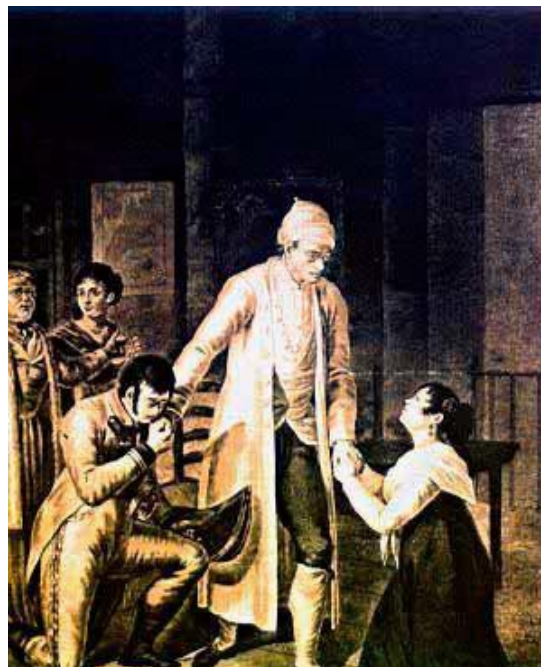
Su amor la verdad. Se trata de un personaje ilustrado. Lo principal es actuar sensata y razonadamente. En definitiva, un hombre de bien. Una buena persona.

¿Cuál es su principal problema?

La edad. Sabe que no puede enamorar a una joven. Es por ello que se asegura de que Paquita haya tenido una buena educación. Al ser educada sin contacto con el exterior, cree que se conformara con él. Tiene 59 años y ella 16.

¿Esta diferencia de edad resulta cómica alguna vez?

Sí, al principio, cuando Simón piensa que Paquita va a ser la mujer de Carlos.



Doña Irene

Es la mala y la fuente de todo mal. Un ejemplo viviente de lo que no se debe hacer.

¿Alguien sabe cuántas veces se casó y cuántos hijos tuvo?

Tres matrimonios y 22 hijos.

¿Por qué quiere casar a su hija con Don Diego?

-Para colocarla y a la vez vivir ella también de Don Diego. En definitiva por dinero.

Ella ha malgastado el suyo.

¿Ha educado bien a su hija? ¿la conoce?

La educación religiosa que ha recibido Paquita al internarla en un convento y la necesidad de obedecer a la madre ha convertido a su hija en una mentirosa sin voluntad.

No conoce a Paquita, por el contrario, da miedo a su hija. Al final, Paquita pide protección a Don Diego y Carlos sale a defenderla de su propia madre.

¿Cuáles son sus rasgos ridículos?

Tiene un tordo que reza. La crítica anticlerical es constante a lo largo de la obra. Un pariente suyo fraile ha escrito 9 tomos de los primeros nueve años de un obispo. Tomo por año. Y vivió 82 años, tres meses y catorce días. p.982.

No para de hablar de su familia. Pesada.

Es hipocondriaca, quejica, caprichosa,

Rita, la criada, la llama gazmoña y zalamera.

Carlos

Es el personaje más curioso. Es el personaje ausente que, en principio, parece que lo va a resolver todo. Paquita y Don Diego creen conocerle bien, pero se equivocan. Incluso el público puede quedar extrañado de su comportamiento.

¿Qué es lo que sabemos de él? ¿Quién nos habla de él el primero?

Simón. Es militar. Valiente. Por una gesta heroica lo ascendieron y recibió una medalla.

¿Qué piensa Paquita de él?

Es el perfecto amante. Esta dispuesto a todo para casarse con ella. Ha venido a toda velocidad al enterarse de que la quieren casar con otro.

Se nos muestra como el galán enamorado y además como un valiente militar.

¿Qué hará cuando se case Don Diego con Paquita?

Irá a la guerra a morir luchando

¿Pero se comporta como un héroe apasionado?

No. Obedece a su tío en todo y se marcha. También es obediente. Lo que se nos presenta es un nuevo héroe ilustrado. Sabe contener sus pasiones.



Paquita

La niña. La víctima de la educación y de las circunstancias.

Intenta escapar con lecturas en el convento y lleva una doble vida.

Es apasionada pero obedecerá y entregará su vida a un viejo bueno al que engañará, llevando una vida infeliz.

CONCLUSIÓN

En plena crisis de la institución del matrimonio, los ilustrados se encontraron con un hecho muy llamativo: los jóvenes querían imperiosamente casarse con la persona que habían elegido ellos mismos, y para ello estaban dispuestos a correr todo tipo de riesgos. Los ilustrados aceptaron de buen grado ese deseo, sólo que adaptándolo al beneficio de la sociedad.

La muestra más clara de la crisis del matrimonio en el siglo XVIII era el cortejo. El cortejo era el acompañante necesario de una dama. En una reunión social estaba mal visto que el marido cogiera la mano a su mujer, pero estaba bien considerado que la mujer paseara del brazo de su cortejo. Las mujeres elegían a su cortejo cuidadosamente entre varios candidatos. La gran diferencia con su marido consistía en que podían prescindir de él a su antojo.

Los matrimonios en el siglo XVIII, como había sucedido durante siglos, se concertaban, esto es, los padres elegían con quien debían casarse sus hijos para así unir las familias y los patrimonios. Aunque los padres solían buscar parecidos caracteres para que la pareja fuera estable, en realidad, la única exigencia era que tuvieran hijos que a su vez heredasen el patrimonio. En el siglo XVIII se daba por hecho que tanto la mujer como el hombre cumplirían con este requisito, pero también que cada uno viviría su propia vida. Esto se manifestaba en la construcción de las casas de los más pudientes. De hecho, la mujer y el hombre accedían por puertas independientes a su propias estancias.

En la España del siglo XVIII, uno de los países en los que la Inquisición seguía actuando, se abrían brechas en la institución del matrimonio. Se daban situaciones extravagantes como que se veía de forma natural que se formalizase, al igual que el matrimonio, la relación con el cortejo o con la amante. Por ejemplo, Manuel Godoy, primer ministro del rey Carlos IV se casó en secreto con su amante Pepita Tudó y de forma oficial con María Teresa de Borbón.

Sin embargo, el amor salió a escena con fuerza. Ahora, fundamentalmente en las novelas, se mezclaban dos conceptos hasta ahora separados: el matrimonio y el amor. Los

ilustrados le dieron la bienvenida sin disimulos. La pasión era buena, siempre que se recondujera adecuadamente. Estaban de acuerdo con que los jóvenes se casaran según su elección. Solamente que con ciertas condiciones. Este es el mensaje que se trata de transmitir en *El sí de las niñas*, de Leandro Fernández de Moratín.

La primerísima condición era que contasen con la autorización de los padres. Otra condición era que se unieran parejas de parecida edad y jóvenes con el fin de asegurar la descendencia. Y, finalmente, que fueran de semejantes en educación y clase social para que la pareja fuera estable.

Con el paso del tiempo y en pleno siglo XXI, el modelo de matrimonio que propusieron los ilustrados sigue vigente. Están mal vistos los matrimonios entre personas de diferente edad y los matrimonios se celebran de forma habitual entre personas de igual educación y condición social. Sin embargo, que la autoridad de los padres está más cuestionada. Ahora los padres despliegan mil estrategias para que sus hijos hagan la mejor elección posible. Saben perfectamente que si sus hijos eligen bien con quien casarse y consiguen un buen trabajo, tendrán una vida razonablemente feliz. El gran problema es el de siempre, que se interponga en el camino de sus hijos el loco amor.

Miguel Ángel Viciano Clemente